

FRENTE DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 19 de Julio de 1937 - Número 31

NOSOTROS CELEBRAMOS EL ANIVERSARIO ARROLLANDO AL ENEMIGO



Ayuntamiento de Madrid

Editorial

Acerquémonos a la retaguardia

Hace un año que el mayor crimen colectivo que se registra, empezó.

Hace un año que España demuestra al mundo que un pueblo que ama su libertad no se deja pisotear.

En este año, estemos todos dispuestos a seguir luchando con la misma abnegación y heroísmo que entonces empezamos, pero con las experiencias de este año que tanto nos ha enseñado.

El heroísmo de entonces, hagamos que se repita constantemente para lograr crear la España libre que tanto ansiamos. Y aquella abnegación imitémosla para suprimir los sufrimientos de toda España.

Pero recordemos constantemente lo que con tanto sufrimiento aprendimos, y lograr con esto el exterminio total del enemigo del proletariado universal.

Por todos los que sufren y por los que confían su libertad con nuestro triunfo, celebremos este aniversario marchando siempre adelante.

Camaradas:

Vuestros artículos es la demostración más clara de vuestra cultura. Colaborad en el periódico de la Brigada, demostrando de este modo, el elevado nivel cultural de ésta.

Dijo un popular político, aún no hace mucho, que «si no hemos ganado todavía la guerra ha sido porque nuestra retaguardia no supo cumplir con su deber».

Esta afirmación aunque exagerada no carece de fundamento, a pesar de todo. Nuestra retaguardia que ha dado alto ejemplo de elevada moral al mundo de la civilización en ocasiones no ha sabido ponerse a la altura de las circunstancias en punto a disciplina.

A nosotros los soldados nos cabe una parte de responsabilidad en esta cuestión. A nosotros, que no hemos sabido hacerles ver el alcance de nuestra lucha, la necesidad de una estrecha colaboración entre los frentes y la retaguardia, de convencerles de que ha llegado el momento de prescindir de un distintivo o de una insignia para que unidos todos en apretadas filas de obreros, campesinos o soldados, unos a vanguardia, a retaguardia otros, arrollar rápida y definitivamente al fascio internacional.

Buen ejemplo de ello nos da el «Generalísimo» al disolver y tratar de fundir todos sus partidos por medio de Decretos que han de ser esfuerzos estériles para lograrlo. Ellos no lo conseguirán nunca porque esto es cosa que no puede hacerse desde la cúspide a la base, han de ser las masas quienes se unan libre y voluntariamente como supieron hacerlo el 13 de julio todos los trabajadores; y esta unión ha de reforzarse aún más para dar la batalla definitiva a los traidores que han tratado de vender su patria al invasor, como en 1808 igual que vendieron Cuba y Filipinas.

A nosotros toca demostrar a nuestros camaradas que el Ejército de la victoria es el del MANDO UNICO y cómo uniéndose estrechamente, centralizando la producción nuestra retaguardia dará una nueva prueba al mundo civilizado de nuestro derecho a disponer libremente de nuestros destinos, de nuestra capacidad moral y material para defender la independencia patria.

Por eso es imprescindible que exista un contacto que hasta ahora no ha habido entre la vanguardia y la retaguardia, que al volver de los frentes se visite a nuestros camaradas y se

les demuestre el interés que tenemos por su trabajo, porque si hay obreros revolucionarios que parecen ignorar que otros trabajadores luchan ofreciendo su sangre por el triunfo de los ideales colectivos, también es cierto que se da el caso recíproco entre los soldados.

Buena prueba de ello fueron los sucesos de Valencia y Barcelona, que no se han de repetir porque a ello estamos dispuestos todos los combatientes como un solo hombre, y para esto es necesario que con nuestra conducta demos el ejemplo que parecen necesitar ciertos sectores del proletariado.

Las antiguas Milicias Populares se disolvieron para dar paso a un Ejército de la República que ya es el asombro de cuantos le conocen a fondo. Disciplina, que no quiere decir humillación sino CUMPLIMIENTO DEL DEBER; esto es lo que haremos comprender a quienes aún no se han percatado de su responsabilidad en los momentos actuales, porque la disciplina es necesaria en vanguardia y retaguardia, más aún quizá en retaguardia porque allí nadie la ha de imponer como el propio interesado.

En la Unión Soviética es en el único país donde existe una íntima conexión entre las fábricas y el Ejército; allí las fábricas apadrinan a las unidades militares y existe una constante colaboración entre éstas y aquellas, los soldados visitan a los trabajadores en sus fábricas o granjas y recíprocamente éstos a los soldados en sus cuarteles o campamentos. Esto mismo podría conseguirse entre nosotros con poco esfuerzo que se hiciera para ello, con las naturales restricciones que la guerra impone y el espíritu de solidaridad saldría fortificado.

Este clamor de protesta, que contra la mendacidad y el egoísmo de unos cuantos incontables flota en las trincheras, es lo que hay que hacer llegar a los Sindicatos y a las fábricas mostrándoles la unidad, la solidaridad que existe en la línea de fuego entre camaradas de tan distintas ideologías para convencer a los que aún no lo estén de que éstas son sólo horas de sacrificio colectivo anónimo y no ha llegado y más vale que no llegue nunca el momento de pasar la factura porque entre proletarios la solidaridad no se vende, se da de corazón.

Pascual Tarrero

Batallón 170



Ayuntamiento de Madrid

VISADO POR LA CENSURA



LOS COMISARIOS



Repasos de un año de guerra

Mira, camarada, aquella peña de la derecha; hay que cubrirla por allí, de noche pueden dar un golpe de mano. Tú que sabes—respondía el Jefe.—Yo no entiendo de táctica militar, pero aquel costado no puede estar al descubierto, ellos pueden colarse en este kilómetro que hay de vacío. Además, cuando los milicianos, de noche, se acuerdan que hay tanto campo sin cubrir se desmoralizan, y muchos abandonan la

posición para marcharse al pueblo. Hay que cubrir aquella piedra sin remedio, deben de ir 8 ó 10 hombres.

!Mira, se vuelven, se marchan todos! El camarada que hacía esas advertencias, corre hacia los que abandonaban las posiciones, e irritado, descompuesto por el coraje se puso ante ellos gritándoles: !No huáis camaradas!

No temáis, el enemigo os ve y va a tomar las posiciones que abandonáis; adelante, no desmayéis, no me veis a mí, no pasa nada; vamos, camaradas, adelante los antifascistas.

Los que desenchajados por el miedo corrían pararon en seco y lenta-

mente fueron recorriendo el camino andado hasta sus respectivos puestos, arrullados por la cálida palabra de quien los contuvo.

No fué casual el que este hombre ignorado lograra cortar la desbandada. No lo fué, porque ante la desproporción de fuerzas, de ellos a nosotros, se veía precisado a repetir esto, y siempre con buenos resultados.

Pasaron algunos meses y aquél camarada tuvo que ponerse un emblema que sus compañeros le regalaron, era Comisario; y él lo mismo que otros que el Frente Popular nombró para que los representase en todas las Unidades, siguieron desarrollando su trabajo de orientación y capacitación, lo mismo que cerca de los Mandos impedía que abusasen de la libertad de estar solos.

Desde entonces hay un cuerpo de Comisarios que consuela, ayuda, impulsa, y vigila los posibles errores, evitándolos o castigándolos, y desde entonces los soldados no solamente tienen jefes sino que en el Comisario tiene un amigo, un padre y un maestro.



Un año de guerra

Trescientos sesenta y cinco días de fuego, de muerte y destrucción; de cultura fascista dirigida a niños y madres, ancianos e inválidos. ¡GUERRA! Con todas sus tragedias y miserias humanas. Después de un año de asesinatos colectivos, reflexionemos. Aquel 18 de julio, en que con nuestro trajecito dominguero cruzábamos las calles atentos a los balcones, nos lanzábamos al asalto de reductos fascistas a pecho descubierto y desarmados, en grupos ca-

(Continúa en la página siguiente)

pitaneados solamente por nuestro espíritu revolucionario.

Aquellas primeras camionetas cargadas de hombres de gorra Thaelman y costosas mantas de requisa, que llevaban al cinturón las cajas de cartón de cintas blancas. Aquellos días pasaron para siempre. Son hojas de oro para la historia de nuestra Patria. Aquellas impresiones quedan en nosotros como una pesadilla. Lo recordamos, como los niños recuerdan en la cama los cuentos de la abuelita. Nos da miedo recrudecer su recuerdo, pero nos sentimos inmensamente fuertes, cuando pensamos que logramos contener ejércitos disciplinados y bien dotados.

Nos erguimos orgullosos, firmes, cuando recordamos nuestro varonil esfuerzo.

Pasó, pasó y una nueva etapa ajusta y agrupa las milicias en fuerzas de lucha. A través de ella se crearon escuelas populares de guerra, se organizaron potentes Unidades de combate, se disolvieron las milicias de organizaciones, se transformaron los responsables de grupo en mandos militares.

Se organizó transportes, se crean reservas que ha sido nuestra mayor preocupación.

Intenso trabajo y buena voluntad, la segunda etapa está cubierta; nuestras milicias son hoy temido Ejército y ha vivido en período de formación y, a partir de hoy, comienza la nueva fase. Empieza la ofensiva de nuestra tropa y la fuerza de la razón se impone aplastante, arrolladora, sobre la podrida reacción.

Un año de cruenta guerra, ha sido un año de experiencias y enseñanzas que las—democracias de otros países—deben tener muy en cuenta, para nosotros acabó y empieza la nueva vida militar y social.

La situación Internacional y nuestra lucha Con alegría y con sentimiento te despedimos

Es lamentable que la S. de N. no comprenda, o mejor dicho no quiera comprender, la verdad de esta lucha cruenta a la cual nos han llevado forzados ese manojito de militarotes desleales al Gobierno legalmente constituido, con ayuda moral y material de estas naciones que, desde el primer momento, sin escrúpulos de ninguna especie, protegieron descaradamente a estos aventureros fascistas que guiados por un fanatismo lleno de egoísmo han sumido y llevado al pueblo laborioso y trabajador a esta guerra odiosa e inhumana, que una y mil veces hemos odiado los trabajadores.

Todos los combatientes que cooperamos día tras día para sofocar a los rebeldes facciosos y que seguimos el transcurso de los acontecimientos de la S. de N. nos indigna el ver lo dificultosa y pausada que lleva los acontecimientos internacionales con miras a nuestra guerra; de sobra sabido y conocido y con documentos cogidos a las divisiones extranjeras que operan en nuestro suelo Español; la intervención de estos llamados voluntarios que son traídos a la fuerza y con amenazas a nuestra patria a luchar contra nosotros. Pues si de sobra es sabido por todo el mundo entero que nosotros somos los que representamos la verdad por vías legales de esta lucha, ¿qué espera la S. de N., y qué propósitos quiere llevar a cabo?. Nuestro camarada Alvarez del Vayo ha respondido en la última reunión de una forma clara, categórica y aplastante a los representantes de los países que encuadran la S. de N. desenmascarándolos con casos concretos de la comedia que están llevando a cabo; nosotros que tenemos un concepto de cómo y para qué se constituyó esa llamada S. de N. no podemos consentir y menos de ignorar que la labor que realiza y las actitudes que adopta no son las comprendidas en los estatutos o artículos a seguir en pro de una nación invadida tan vilmente por estas naciones italoalemanas.

Pero nosotros que queremos que no se prolongue por más tiempo esta guerra que tantas vidas lleva segadas a la juventud trabajadora, nosotros que tenemos sentimientos humanitarios y que queremos que surjan nuevos horizontes a esta España en la cual queden abolidos para siempre los reaccionarios y grandes terratenientes y de una manera rápida y eficaz exigimos que esa S. de N. obre de una manera sincera y consciente para que se lleve a cabo de una forma rápida la retirada de esos llamados «voluntarios» internacionales.

G. Martín Lorenzo

¡Comisario del Batallón 169! Tus soldados te despiden con alegría porque en este momento trascendental para la clase antifascista española cumples con el mandato del Comisariado general. Con alegría porque tu historial revolucionario sabrá llevar a los soldados de tu Brigada al triunfo.

Porque durante el tiempo que conviviste con nosotros te hiciste acreedor de nuestro cariño. Te despiden con alegría porque tu puesto en estos instantes está donde mejor sirvas a la clase proletaria.

Con sentimiento, ¡sí! con muchísimo sentimiento, porque los soldados de tu Batallón te querían como a un hermano de clase, que en los momentos más difíciles sabías comprenderles a todos, porque siete meses de guerra en las trincheras donde existe el verdadero peligro son lo suficiente para que tus soldados sientan en lo más profundo de su alma tu separación de con nosotros, porque con sentimiento interpretabas el verdadero papel del Comisario que es: deseo de que termine la guerra, amor a la causa y cariño a tus soldados.

¡Comisario del Batallón 169! Es grande nuestro sentimiento, pero es mucho más grande nuestra alegría al tener conocimiento de que el Comisariado de Brigada te reclama. Tus soldados no te olvidarán jamás; no están dispuestos a que el Batallón que tu has tenido que dejar camine por otros derroteros que no sean los trazados por tí.

F. G.



Los gloriosos vigilantes de nuestro cielo, saludan también a la victoria.

Tenía que ocurrir...

...que el Gobierno francés abriera las fronteras a España era cosa que nosotros esperábamos que sucediera o por lo menos lo teníamos por seguro.

¿Y por qué? Muy sencillo, porque Francia ante todo es democrática y, además, recuerda a quien debe esta democracia. Sabe que el pueblo fué el que luchando en las calles de París implantó su República; sabe que fué el pueblo el que tomó por asalto aquella cárcel inmundada que se llamaba ¡LA BASTILLA!; en el año 1789, que en esta lucha tenaz por librar de su prisión a muchos seres que se pudrían en las mazmorras, víctimas de tiranos sin conciencia, los cuales por el simple hecho de que sabían demasiado los mandaban encerrar y ya no se acordaban de ellos para nada. Esto consiguió el pueblo francés, a costa de mucha sangre. Esto no lo ha olvidado el Gobierno y menos un Gobierno Socialista, un Gobierno en el cual existen miembros que han vivido esos días de excitación, de rebeldía contra los tiranos, y que saben existir aun escondidos en sus madrigueras afilándose las garras en espera de poderlas clavar de nuevo en las carnes proletarias que esperan ansiosos que en España triunfe el fascismo para hacer lo propio en su país. ¿Con qué cara habrá recibido La Rocque la noticia de la separación de los vigilantes de las fronteras francesas?

Seguramente no le habrá hecho mucha gracia; es probable que hubiera tenido algún plan trazado e incluso convenido con sus amigos Mussolini e Hitler para cuando España cayera en poder de ellos empezar a hacer lo propio con Francia. Pero para esto no ha contado con las organizaciones obreras, no se ha dado cuenta que su país siempre ha luchado por sus libertades, que se ha dado cuenta del peligro que corría si España caía en poder del fascismo alemán e italiano, se ha dado cuenta de que si esto ocurría se quedaría encerrada entre dos fronteras fascistas y que a éstas les sería muy fácil adueñarse de Francia.

Recuerda aún los tiempos no muy

lejanos de la Gran Guerra en los cuales el principal objeto de Alemania era apoderarse de esa nación fronteriza y que, ahora, ayudada por Italia, podría desquitarse del desastre sufrido en Verdún; esto lo sabe muy bien Francia y su Gobierno y no podía por menos que suceder lo que ha sucedido.

Pero no contaban ellos con que a pesar del pedestal que tenían éste podía venirse abajo por imposición del pueblo que es y será en todo momento quien decida los destinos de sus naciones; por eso el pueblo francés: ha dicho Solidaridad y ayuda al pueblo español y a su Gobierno que es legal porque lo eligió el pueblo en elecciones legales el día 16 de febrero de 1936, y por ser así ha de ser ayudado y reconocido por todos los demás gobiernos democráticos que amen a sus pueblos.

L. Santero

Comisario

Los vigilantes de nuestro mar, saludan a la victoria

Relación de donativos recibidos en el Comité de Sector del S. R. I.

Grupo "Sargento Vázquez"

Segunda Compañía.....	362,50
Tercera id.....	618,35
Tercera id.....	238,50
Cuarta id.....	144,10
Varios donativos.....	106,50

Grupo "Fernando de Rosa"

Primera Compañía.....	297,00
Segunda id.....	193,80
Tercera id.....	123,80
Varios donativos particulares.....	233,20
Peluquería y demás dependencias.....	101,40

Grupo "Tomás García"

Donativos recaudados ..	2.002,90
-------------------------	----------

Total..... 4.422,05

Por el Comité de Sector
El Secretario administrativo,
L. Bermejo



Ayuntamiento de Madrid



Ayer...

El pueblo que por el camino pacífico impuso la forma de gobierno que deseaba, siente un tremendo latigazo espiritual al traicionar unos militares el juramento de fidelidad que habían dado a la República. Las masas populares corren a defender sus derechos y con sus pechos valerosos asaltan el cuartel de la Montaña, en Madrid; el de Tarazonas, en Barcelona... pero el gran crimen tenía mayor envergadura, pues un ejército organizado y pertrechado intentaba apoderarse del suelo español. Con las escasas armas cogidas en los cuarteles marcharon las Milicias del pueblo a contener a las máquinas de la traición. El mundo al ver nuestra lucha y guiado por la propaganda de la facción nos abandonó, negándonos las armas más precisas para la defensa. Por esto, todo hubo que improvisarlo para poder contener a la avalancha mecánica. Pero a pesar del desprestigio, a pesar de los reveses y a pesar de la carencia absoluta de todo se les contuvo porque en aquellos corazones sólo había un sentimiento, que era: lograr con la paz una España libre, trabajadora y culta que por el peso de la razón, aplastase a la fiera que ensangrentó su suelo y las Milicias de ayer lograron su cometido preparando la acción de...

Hoy...

Aquellos traidores generales que se sublevaron, han desaparecido al vender a su patria. Ahora son potentes ejércitos extranjeros los que quieren conquistar con la máscara nacionalista. Pero aquellas Milicias que atacaban y dejaban posiciones a capricho, han dejado el paso al Ejército, que en menos tiempo se ha hecho más potente. Un Ejército joven y fuerte, en el que sus soldados al no carecer de ningún servicio cumplen con el deber que le imponga la necesidad. El obrero de todo el mundo ha visto claramente las pretensiones que se habían creado en nuestra guerra, demostrando en sus manifestaciones que no estamos solos. Aquella defensa desesperada por la carretera de Extremadura, viendo quedar atrás las tierras toledanas y extremeñas ha sido cambiada por una arrolladora ofensiva bien estudiada y aquilatada que dará el triunfo más rotundo a nuestro Ejército y que será el umbral de la victoria. Aquella consigna, que por las circunstancias era heroica, de ¡No pasarán! se cumplió y ha dejado paso a la otra de ¡Estamos pasando!, y que se está cumpliendo. Y hoy ya el pueblo español no suena con una España libre, trabajadora y culta sino que al aplastar a la sangrienta fiera y lograr la paz lo está consiguiendo.





MILICIAS DE LA CULTURA

La lucha por la cultura

Al cumplirse el aniversario de esta tragedia que el pueblo español está sufriendo, nada más propio para esta sección que hacer el balance de los esfuerzos realizados por el pueblo para elevar su nivel cultural.

Hay tres órganos oficiales nacidos de la guerra que cumplen necesidades nuevas en el Ejército, pero que son de las más importantes que se realizan. Estos organismos son: El Comisariado de Guerra del

Ejército, la entidad denominada Cultura Popular y las Milicias de la cultura.

El primero, que controla a los otros dos y que se sirve de ellos, tiene por misión fundamental desarrollar y conducir los valores físicos y espirituales del soldado. Esta labor, que todos sabemos es llevada con el celo que se merece, ha dado los resultados apetecidos.

Los soldados, animados por las disertaciones y ejemplos de los Comisarios, han logrado que el Ejército Popular esté compuesto por hombres limpios, fuertes, capacitados y con sentimientos humanos. Con esto han logrado, además, que nuestro Ejército sea consciente y tenga la alegría perenne de luchar por la libertad.

Cultura Popular fué creada en los primeros momentos de nuestra lucha y, desde entonces, sus libros, su prensa y su cine educativo recorre todos los frentes de la España leal.

Pero no solamente ejerce sus funciones enviando las maravillosas bibliotecas a los frentes sino que en los cuarteles de descanso y en los hospitales instala sus bibliotecas y da charlas y conferencias artísticas para preparar el gusto y desarrollar la afición popular por las artes bellas.

Y, por último, las Milicias de Cultura que tanto rendimiento están dando en el Ejército y que su creación es uno de los galardones de la España leal.

Uno de los deberes primordiales de éstas es la ya emprendida cruzada contra el analfabetismo. Además realizan una gran campaña porque los soldados dominen todas las ramas de las ciencias y de las letras.

Este balance cultural dice mucho para la causa del pueblo, pues significa que somos los verdaderos defensores de la cultura.

Además con la capacitación de todos los luchadores lograremos que el cercano triunfo que hemos de obtener ha de ser eterno porque el pueblo español con los conocimientos que adquirió en los descansos de la lucha no se dejará engañar por fingidos revolucionarios, no dejándose por lo tanto arrebatar el triunfo que tanta sangre le costó

"LA LECCION DEL MAESTRO", de Castela



Ayuntamiento de Madrid

Paidós
Batallón 170

Algunas normas para el buen funcionamiento de las bibliotecas

Para organizar una buena biblioteca no es necesario que esta contenga gran cantidad de volúmenes, setenta o cien son suficientes para un batallón si la distribución está bien hecha. Lo que sí resulta imprescindible es la cuidadosa selección de los libros, procurando en todo momento que estos se adapten a las diferentes psicologías de cada batallón, teniendo en cuenta el terreno en que operan, y no olvidando que no es lo mismo leer en las trincheras que en la retaguardia cuando las tropas están en descanso.

En este sentido CULTURA POPULAR, por su experiencia de doce meses de guerra, ha llegado a una selección casi perfecta, sobre todo teniendo en cuenta la escasez de libros existente actualmente en Madrid. Esta experiencia nos ha servido para establecer normas casi fijas, para el más eficaz empleo de nuestras pequeñas bibliotecas. Pueden resumirse así:

Si la biblioteca es para un batallón, dividir ésta en pequeños lotes, uno por compañía, con su correspondiente catálogo numerado que se pondrá en sitio bien visible para que todos los combatientes puedan consultarlo. En cada compañía se hará responsable de los libros al compañero más capacitado. Bastará con que dedique un rato diario a la biblioteca, procurando que le sean devueltos los libros después de leídos, orientando a los combatientes sobre lo que deben leer y, por último, cambiando el lote por el de las otras compañías hasta que todas hayan agotado el fondo de lectura del batallón. En este momento es cuando se puede apreciar qué libros son los que tienen más aceptación y cuáles no interesan, y con estos datos CULTURA POPULAR puede renovar las bibliotecas totalmente y de acuerdo con los gustos y necesidades de cada sitio. Claro que para esto es necesario que los volúmenes entregados primeramente por CULTURA POPULAR sean devueltos en su casi totalidad y en buen estado. Bien sabemos que en el frente se pierden y estropean muchos libros. Sin embargo, ajustándose a las normas dadas anteriormente y utilizando los talonarios que acompañan a cada lote no hay motivo para que se pierdan.

En cuanto al cuidado y conservación de los mismos, depende naturalmente del trato que se les dé, y que no hace falta encarecer que debe ser el mejor posible. No obstante, en sucesivos artículos daremos algunas normas para que todos los combatientes sepan qué es y como se cuida un libro.

SECCION DE BIBLIOTECAS
DE CULTURA POPULAR

ELLOS Y NOSOTROS

Esta frase, aunque no parece a simple vista, encierra en sí un gran significado, en pocas palabras os voy a explicar:

Ellos son ante todo los causantes de esta guerra, en la que debido a las circunstancias se están matando hermanos de clase, obreros todos, que de no ser por su culpa estarían viviendo en completa armonía.

Esto, lo primero. Lo segundo, no tenemos más que preguntar a un evadido, de los muchos que diariamente se pasan de sus filas a las nuestras, para enterarnos del sinnúmero de crímenes que cometen diariamente con seres sin culpa, como son las mujeres y los niños; atropellan a las doncellas, no miran si todavía son niñas o no, con el único objeto de saciar sus criminales apetitos.

Ellos, como todos veis, no tienen reparo en disparar sus cañones sobre la población civil, donde solamente causan víctimas inocentes.

Ellos, en fin, no pueden nada más que causar daño, ¿Por qué? Pues por la sencilla razón de que son fascistas. ¿No os dais cuenta de que hasta la palabra es fea? ¿Pues cómo serán sus corazones? ¡Negros! ¡Muy negros! Como las alas de sus aparatos.

Pero bien; aquí estamos **nosotros** para no consentir que hagan con toda España lo que con la par-

te que tienen en su poder están haciendo.

Aquí estamos, digo, para hacer lo que sea necesario por aplastarlos, por aniquilarlos de tal forma que nunca más en la vida volvamos a oír tan fatídico nombre: ¡FASCISMO!

Haremos sacrificios, lucharemos sin descanso; unos en el frente y otros en la retaguardia, por conseguir la deseada España, libre de toda basura e inmundicia que huela a canalla y a TRAIADORES a su patria.

Nosotros no renegamos de la sangre que nos ha donado la naturaleza, ya que la suya dicen que es azul. **Nosotros** no desamparamos al caído. ¡No!

Todo lo contrario, le levantamos. Somos buenos, tenemos corazón, mucho corazón, a veces demasiado.

Y **nosotros** luchando contra ellos les demostraremos, una vez más, al invasor, que España sabe y puede ser independiente.

Nosotros y ellos somos irreconciliables y nunca podremos vivir juntos, por lo tanto tenemos que machacarlos para poder edificar nuestra España grande y feliz.

¡Abajo el fascio!

¡Mueran todos los traidores!

¡Viva España!, pero ¡Roja!, ¡Si!, ¡Roja!

V. Navares
Batallón 172



Satisfaciendo la sed de noticias

18 de julio de 1936

18 de julio pasado,
fecha memorable,
día que ya nunca
se podrá olvidar.
Día en el que el pueblo
valiente se alzó,
a aplastar de un golpe
a toda la traición.
Día que en la historia
se recordará
porque todo el pueblo
le supo forjar.
Día formidable
para nuestra causa
en el cual hicimos
a Franco abortar,
toda la canalla
que del extranjero
pensaba exportar.
Día de emociones...
día de traiciones...
¡ya no volverás!
La sangre vertida,
en tan fausto día
sus frutos dará.
Dentro de muy poco
ya no quedarán
en nuestro terreno
ningún criminal.
Los Francos, los Molas,
los Queipos... y gentuzas más,
¡ya no volverán!
Nuestro rico suelo
tendrán que dejar,
aunque no lo quieran
los dos «perfumados»
que desde hace tiempo
las armas les dan.
El 18 de julio pasado,
¡ya no volverá!

X.

Llevemos ante nues-
tros ojos la magnífica
gesta de los hombres
que asaltaron los pri-
meros reductos, y en
nuestro corazón, el
sentimiento del vacío
que nos dejaron y el
propósito firme de que
les vengaremos

PAGINAS DE LA LUCHA

LA NOVIA

En julio de 1936 los barrios bajos de los alrededores de la Arganzuela se veían alegrados por las sonoras risas de aquella graciosa pareja del impresor y la planchadora.

Pasado el día glorioso del cuartel de la Montaña aquel hijo del pueblo marchó con sus hermanos de gloria a detener a los perjurios felones que pretendían saltar la castiza sierra del Guadarrama.

Ella no podía quedar retraída de la lucha que se había enconado, por lo que le repetía en las diarias tarjetas que la llevase con él para ayudarle a exterminar a los que no querían que el pueblo se labrase su felicidad.

Por fin condescendió, conduciéndola hacia la retaguardia de su sector.

Al llegar allí, la dijo, que encontrándose en aquellas circunstancias de libertad que no pensase estando en el frente pasar de ser «camarada», dando a esta palabra una modulación que la hacía profundísima.

Allí no era ella la novia sino más bien la hermana que amparaba y socorría a todos los hermanos combatientes. La vida bélica de aquella pareja era una demostración de pureza y serenidad moral al huir de la caída que se experimenta en el cambio rápido hacia la libertad, que casi siempre degenera en libertinaje. Ellos se respetaban mutuamente ante la actitud adoptada de camaradería.

La sangre de ella hervía cada vez que aquellos heroicos milicianos resistían los ataques mecánicos de la facción, queriendo intervenir también en el exterminio de los sublevados.

Un día en que se contraatacó, haciéndoles sentir a los traidores la fuerza de la razón, nuestro obrerillo cayó sin poder replegarse a nuestras posiciones. Ella, llena de dolor, quiso socorrerle como camarada, a lo que todos se opusieron ante la imposibilidad de recogerlo.

Entonces ella al ver la negativa de todos de que por camaradería le recogiese, dijo que como compañera quería correr su suerte.

Y saltando con decisión y rapidez los parapetos se dirigió en loca carrera hacia el lugar en que él cayó. Acto seguido las ametralladoras enemigas manejadas por manos asesinas, que no respetaban el noble deber de enterrar a los muertos, comenzaron su trágica canción.

Logró llegar hasta él y cogerle entre sus brazos, pero la lluvia mortífera la impidió realizar aquel acto humano dejando a los dos unidos en un abrazo macabro.

Y ella, la novia, que supo vivir la lucha como una camarada, supo encontrar la muerte como una compañera.

Migarós

Ayuntamiento de Madrid Batallón 170

ANIVERSARIO

Con una pena profunda
y júbilo extraordinario,
esta guerra de caraduras
hoy cumple su aniversario.
Pena, porque en este día
que recuerdo con dolor,
los canallas a porfía
hicieron coro a un traidor.
Júbilo, porque la esencia
del dolor de tanta muerte
de hermanos nuestros, su au-
[sencia,

nos une más fuertemente.
Y aunque cuatro mamarrachos
vendieran la Patria mía
la muerte de estos borrachos
cáusame gran alegría.
Pues ya vislumbro el momento
del triunfo definitivo,
en que locos de contento
no dejemos ni uno vivo.
La balanza ya se inclina
a favor de nuestras armas,
el miliciano se anima
y el pueblo entero le aclama.
Yo, madrileño Teniente,
pido en este aniversario
obediencia a nuestros Jefes
y respeto al Comisario.
Que con estas cualidades
y dueños de la razón
en España y sus ciudades
no quedará ni un cabrón.

Eloy Salas

Al cumplirse el año
de nuestra liberación,
dispongámonos con
más ardor que nunca
a exterminar a los des-
tructores del orden, de
la civilización y de la
cultura, por ser ellos
la causa de la guerra
que asola el país

Los llamados gases de guerra son sustancias químicas que se esparcen por la atmósfera, más pesados que el aire, por lo que se extienden por la tierra ocupando sus partes más bajas, haciendo irrespirable el ambiente.

Los productos químicos que pueden emplearse en la guerra química son numerosos, pero yo sólo os voy hablar de los más importantes de los conocidos hasta hoy; para esto los dividiré en grupos, para que os sea más fácil el entenderlos.

Por su acción fisiológica se dividen en irritantes, sofocantes, vesicantes y tóxicos.

Por su función táctica o guerrera en fugaces, semipersistentes y persistentes.

Los irritantes son: lacrimógenos y estornutatorios.

LACRIMÓGENOS.—Son gases lacrimógenos todos los agentes químicos

REGLAS MILITARES

El empleo de los gases en las guerras modernas

que producen escozor en los nervios de los ojos, obran en concentraciones muy pequeñas y su empleo por lo mismo es económico, por ser suficiente con 3 mg. por m.³ de aire, su acción irritante instantánea e inmediata, y su función táctica guerrera persistente.

Se reconoce su presencia porque al estallar las granadas que los contienen producen un humo blanquecino y un olor característico a almendras amargas.

¿En presencia de estos gases, cómo

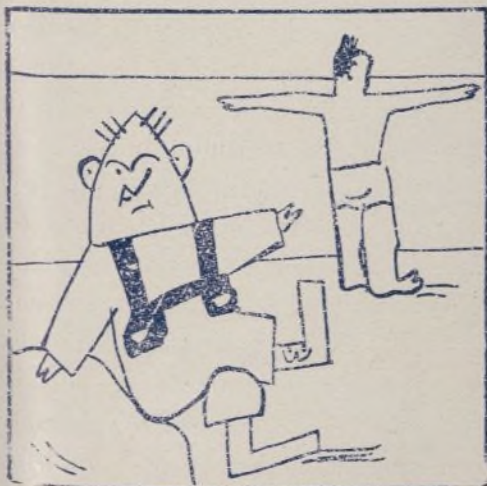
nos defenderemos? Sencillamente, si se tiene careta, poniéndosela; si no se tiene unas gafas de motorista que ajusten bien a la cara, colocársela y estaremos tan protegidos como con la careta; sino se tienen ninguna de las dos cosas se seguirán las siguientes indicaciones: Al producirse el escozor, no frotarse los ojos con nada absolutamente ni aun con un pañuelo por muy limpio que esté, ya que entonces el daño a los ojos nos lo haríamos nosotros mismos al frotarlo.

Como estos gases carecen de poder tóxico después de que se haya terminado el ataque y que hayan pasado unos diez minutos se los lavará con agua que esté muy limpia y no encontraremos ninguna dificultad en la vista.

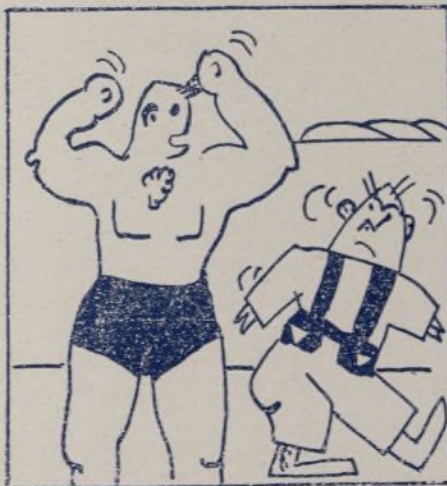
E. B.

Cabo del servicio de Guerra Química

MAMBRU SE FUE A LA GUERRA



Mambrú mira con desprecio los que cultivan su cuerpo.



Libre paso hay que dejar al atleta sin tardar.



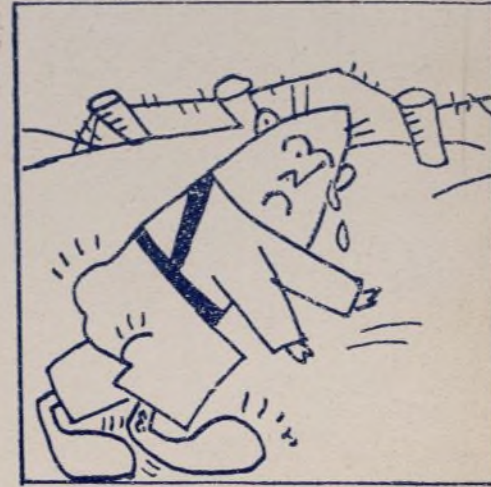
Pronto vamos a atacar y al enemigo aplastar.



Y a mucha velocidad avanzan sin vacilar.



Con agujetas sin cuento de avanzar frustra el intento.



Y en grotesca situación vuelve del frente el melón.

El Cuartel de la Montaña

Este es el baluarte de nuestra independencia. Igual que Monteleón lo fué en 1808, el de la Montaña lo fué en 1936, pero con la diferencia de que aquel se perdió y éste le ganamos. La gesta, que adquirió esta categoría por las condiciones en que se dió, ha sido el constante ejemplo de todos los combatientes que acordándose que aquella fortaleza se tomó sin armas no ven problemas en todas las fortalezas que se les presenten. Aquel día fué donde se pusieron de manifiesto las características del ejército de la facción. Entonces, como ahora, careció de valentía porque pertrechados como se encontraban y llevando la acción con más heroísmo al sorprender al pueblo de Madrid se habría apoderado de él, pero su falta de corazón y el exceso de valor de las masas populares hicieron que la rebelión fracasase al no germinar en la capital de la República. Otro factor muy importante que se manifestó fué la falta de audacia al no lanzarse con todo lo que tenía para arrollar al todavía pacífico pueblo de Madrid. Aquella acción que tantas y tantas características tuvo y que fueron las que en la guerra se han repetido al ser ejemplo de los combatientes, éstos harán que el resultado final de la guerra sea el mismo que el del cuartel de la Montaña

